

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

SE PUBLICA
LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,

D. PEDRO CORRAL.

No se devuelven los escritos.

LA REVOLUCION Y EL CLERO.

Cuando la razon y la justicia no son la norma que marca, ni la antorcha que dirige y enmienda nuestros pasos en el camino del bien y de la vida, nuestro paradero no puede ser otro, que el derrumbadero y los abismos de la sinrazon é injusticia conducidas hasta mas allá de la inverosimilitud y del absurdo. ¡Tal es la turbulenta y aciaga época en que, los hijos de este siglo hemos venido al mundo por desgracia nuestro trastorno de las ideas y la perversion del ideal! El trastorno llega al punto de aspirar al bienestar y felicidad por las vedadas encrucijadas del error, del sensualismo, del exclusivismo estúpido y por brutales sendas de enconos sangrientos y de barbaras y delirantes prevenciones. Entre las infinitas, de que se vé impregnada la atmósfera social, ninguna tan palpitante, tan trascendental é injusta, como el odio mortal y sangriento, como esa saña virulenta y feroz que, como rugido de siniestras tempestades próximas, se deja sentir y que con inusitada insistencia se pretenden suscitar y mantener contra el inofensivo Clero. Parece imposible que pechos humanos sean capaces de tan impetuoso torrente de venganza y de iral

Si el puñal del alevoso arrebató la vida al inocente: si la anarquía se enseñorea de la sociedad, y á vista del fúnebre pendon de tres colores se difunde el terror por las ciudades, y las calles se cubren de luto y desolacion, y sus plazas se inundan de sangre; si sobre las cimas de las montañas y sobre la falda de los montes se iza y ondea al aire libre el estandarte de mortal discordia, en todas partes no se advierte otra causa ni motivo de accion, que la causa y motivo de una mano oculta, manó que en último resultado no viene á ser otra, que la mano del Clero. Es muy fácil y cómodo, pero poco noble y menos conforme al valor, allivez é hidalguía españolas el cortar leña del árbol que se vé caido y postrado á nuestras plantas! A esto no se puede satisfacer, ni responder de otra manera, que elevando los ojos al cielo y diciendo: ¡Perdónales, Señor, que no saben lo que hacen!

A las naciones, lo mismo que á sus gobiernos se puede aplicar aquella célebre é inconcusa sentencia que un filósofo de la antigüedad habia referido al individuo. Cada uno es dueño de sus obras: *Sui cuique mores formam fingunt*, sentencia que en el idioma del Lacio, mas bien que en Castellano, entraña una cumplida y adactable significacion al caso presente. Cuando en una casa no hay paz, ni orden, ni pan, ni concierto, todo el mundo prescinde de lo que son ó pueden ser la muger, los hijos, domésticos y dependientes y sin paliativos, ni preámbulos dice con ademán sentencioso y severo: Esa casa no tiene cabeza. Pues un reino ó nacion, como se llama en estos tiempos, no pasa de ser una gran casa regida por un gran padre de familia, á quien, por otro nombre, llamamos Gobierno. Echese de paso una mirada sobre las provincias, que tienen la dicha de haber por Gobernadores á sujetos dignos de serlo en épocas mas felices, Gobernadores muy adictos, por cierto, y muy comprometidos y fieles á la Revolucion de Setiembre, pero animados de espíritu de integridad y de justicia, de talento trascendental y de caracterizada fortaleza, y por la paz y el orden, que son posibles y disfrutaban en medio de la Babel, por que atravesados los partidos en conocimiento de que no son los partidos los que crean conflictos á los gobiernos, sino que la torpeza, ineptitud y falta de elección de estos son los que crean los choques y conflictos de aquellos.

En todo evento el Clero no puede menos de ser hijo de aquel que, al ser maldecido, bendecia: de

aquel que cargó sobre sí con las maldiciones de todos, para aniquilarlas y del que murió saturado de oprobios por hacernos caritativos y pacientes. Siempre y en todo evento el Clero no puede menos de llevar á todas partes las bendiciones de paz y de concordia y los consuelos de la misericordia y del amor, porque el Clero no falta al mas esencial de sus deberes y porque la práctica de estas virtudes forma el mas excelso y esclarecido blason de los ministros de Dios y de los hijos de la Cruz. Si alguno se olvida por un momento de que esta es su mision legitima y natural, esto, acaece solo en un número insignificante de individuos obligados, tal vez, á apelar á este proceder extremo por salvar la libertad y la vida. La iglesia está llamada á vencer y triunfar de sus enemigos con la cruz de la paciencia y sufrimiento. Pero no son los periódicos de la revolucion los que están autorizados á echar en cara el proceder del Clero, que está hoy con las armas, de ellos es de quienes ha venido aprendiendo el arte de conspirar y de revelarse. Ellos, que no se avergüenzan de concitar dia y noche contra esta clase respetable la pública animadversion, sin perdonar ningun medio inmóvil, son ademas sobrado irracionales é injustos, porque despues de convertir al pecado personal en pecado de origen, sabido es que nadie tiene derecho á exigir de sus semejantes mayor suma de abnegacion y de sacrificios, que la que cada uno está dispuesto á rendirles, colocado en idénticas circunstancias. Y á la verdad, no nos hallamos en el caso de creer á los periódicos, rabiosos enemigos del Clero con la suficiente resignacion para cruzarse de brazos, si presintieran que se les iba á empozar en un calabozo por meras sospechas y se persistia un mes y otro mes en la diabólica tentacion de acabar con ellos por medio del hambre.

Pero no es, por fortuna, ese negro y atravillario espíritu de venganza el que anima á los representantes de un Dios de amor y de paciencia. Los ministros del Dios, que muere rogando por los que le crucifican, no pueden abrigar otros sentimientos, que los de obligar y rendir á sus enemigos irreconciliables con la fuerza y la abundancia del bien. Los representantes del autor de la caridad y de la paz se crearán envidiables y dichosos, si con su sangre pueden cegar los abismos, en que por desdicha nuestra nos vemos separados. Se crearán mil y mil veces felices, si con el sacrificio de su vida acertaran á cicatrizar las profundas heridas, abiertas por manos paricidas en el pecho de la madre Patria. Nuestros triunfos y glorias se miden con la grandeza de nuestros sufrimientos, porque el cristianismo se siembra, cuando se siega, y se aumenta y multiplica con la efusion y abundancia de su sangre. Sus ministros se juzgan poderosos y fuertes al considerar que están en el deber de ser sufridos y pacientes.

Si se desvirtua su poder y desprestigia su nombre hasta hacerle odioso á las muchedumbres. ¿A quién investis de la facultad de tremolar el estandarte de la tregua de Dios al frente de la sociedad desquiciada? A dónde el Abad Ilana, el Apostol de la América del Sur, ornamento del orden Episcopal y gloria de esta Universidad literaria que, cual otro Affre en dias recientes, por amor á sus ovejas, muera en medio de la liz, envuelto en su propia sangre? Insistiendo en esa ciega oposicion hácia el Clero. ¿A quién se otorga el oficio de mediador? ¿Quién se encarga de llevar el ramo de oliva á las turbas escandecidas y ébrias de furor en los tremendos y pavorosos conflictos? ¡Tan cierto es que los estragos de la venganza y de la ira llegan al punto de cegar al hombre hasta negarse así mismo, renunciando á su bien y desconociendo sus verdaderos intereses!

Poseidos de la mas justa indignacion, apenas podemos tomar la pluma para dar cuenta á nuestros lectores de los horribles asesinatos cometidos en Montelegre por un gefe de columna en las personas de nueve desgraciados, entre los que se encontraban un demente, un demócrata y otras de diversas opiniones, por suponerse que iban ó pensaban formar parte de alguna partida carlista. Las infortunadas víctimas han perecido faltando los asesinos (pues de tales los califican los hombres y periódicos de la situacion) á todas las leyes de la humanidad, pues ni siquiera se les permitió confesarse, no obstante pedirlo con instancia.

Veán, pues, nuestros lectores lo que son los derechos individuales, ilegislables y de conciencia en manos de los gobernantes. ¡Pueblos, aprended!

Pero dejemos hablar á un republicano, que en carta dirigida á *La Igualdad* dá cuenta del suceso de la manera siguiente:

«Ciudadano director de *La Igualdad*.

«Ciudadano director y apreciable correligionario: Empeño mi palabra de honor que cuanto voy á contarle es verdad; se lo afirmo por el alma de mi madre. Estas protestas le indicarán el empeño que tengo de que inserte esta carta, que arrojará la primera luz en el asesinato horroroso cometido ayer en Montelegre y que ha producido tal indignacion en el país, sin distincion de colores políticos, que la comarca se hubiera levantado en somatén contra la tropa si al dia siguiente de la fechoria se hubiese presentado en el lugar de la ocurrencia.

«Empiezo: anteayer cazaba en las quebradas colinas que se levantan detrás de Badalona, cuando á eso de las cuatro de la tarde, desde la cima en que me hallaba, distinguí una columna que salía del pueblecillo de Tiana. Estrañome la presencia de la tropa en aquel sitio, atendida la tranquilidad que se disfruta en el país, y picado de una imprudente curiosidad, que podia haberme costado el ser pasado por las armas si me hubiesen cogido, me senté en la peña en vez de alejarme, entreteníendome en observar la marcha de la tropa, que se encaminó hácia el bosque y en direccion á la fuente llamada *de los Monjes*. Media hora escasa habria pasado cuando la perdí de vista, y echándome al hombro la escopeta, descendí con calma de mi empinado observatorio. Al cuarto de hora que caminaba distraido, me sorprendieron unos disparos, á que acompañaron gritos desgarradores que acallaron casi instantáneamente otros tiros. Sobrecogido de estupor, y sin explicarme lo que era aquello, trepé al alto de una peña, y cuando lo ponía en ejercicio, los ayes se sucedieron juntos con otros tiros; volví á oír gritos terribles y mas disparos, y del fondo del bosque llegó hasta mi una voz que gritaba desesperadamente. ¡Perdon! ¡misericordia, Dios mio! Sonó una descarga y la montaña volvió á quedar muda.

«Gran rato estuve estático, sin saber á qué atenerme, y me sacó de mi estupor la vista á lo lejos de un destacamento de carabineros en marcha, al que siguió otro de guardia civil y un tercero mucho despues de cuerpos francos. Adiviné algun drama sangriento, llevado á cabo por la tropa, y á la carrera me dirigí á San Fausto de Centellas á guarecerme en alguna casa. Por en medio del bosque encontré una mujer corriendo, la llamé, y mirándome azorada, sin contestar, se internó á toda prisa por entre la maleza. Encontré despues un leñador, que huía tambien, y amonestándole á que por favor me explicara lo que ocurría, me dijo que tirara la escopeta, pues si la tropa me encontraba, me fusilaría, pues acababan de fusilar á nueve que estaban tendidos allá abajo entre los pinos: solté la escopeta, y á todo correr muerto de cansancio, llegué á San Fausto. Todo el mundo estaba espantado, y por todas direcciones acudían al pueblo niños, mujeres y le-

nadores. Hé aquí lo que había pasado. Las columnas se pusieron en marcha; una de ellas llamó á la casa *Correría*, encontrando un infeliz que era guarda-bosque; un pobre mentecato, á quien se preguntó si había visto á los carlistas. Contestó aquel desgraciado que no, echándose á reír, y le prendieron, haciéndole servir de guía. Creo fué su mujer ó su madre, que corrió á San Fausto á decírselo al alcalde, atemorizada por la actitud de la tropa. Este salió de la población á toda prisa á interceder por el guarda-bosque, y por el camino oyó las descargas. Alcanzó este á la columna, dijo que era la autoridad, y se le contestó: *Viene V. á punto; encárguese de entererrar nueve cadáveres que hay entre aquellos pinos.*

Entre ellos había el del guarda-bosque, hijo de un gran progresista de la comarca, que por sus opiniones había sido una vez deportado. El Señor Milans del Bosch, que le conoce, y á su padre, comprenderá la iniquidad que se ha hecho. Por los campesinos que llegaron supimos lo siguiente: que la columna, guiada por un seguro espía, llegó á la fuente con la mayor reserva, y cogió sin resistencia á ocho individuos, que junto con el guarda-bosque, atados de dos en dos, fueron fusilados en el acto. Los sangrientos despojos de los muertos atestiguan este dicho; pues traídos al cementerio de San Fausto, donde estuvieron tendidos, cubiertos con ramas de plátanos, aun ví á dos atados codo con codo. Así los fusilaron, sin consejo de guerra, y, lo que es mas horroroso, sin la confesion que reclamaron.

Al llegar á Barcelona, ayer por la mañana, leí el parte que V. conocerá, del coronel de carabineros jefe de la columna, y mi sorpresa subió de punto cuando en él leí que la tropa había recibido una descarga de los carlistas. Yo oí los tiros, oí los ayes, oí palabras de *¡perdon, misericordia!* ¿No hubiera oído la descarga? Nadie la oyó.

Entre los cadáveres hay dos de dos muchachos que no llegarían á contar diez y ocho años, y el del desgraciado guarda-bosque, el pobre imbécil cuya enfermedad mental era conocida por toda la comarca. ¿Cómo se repara su asesinato? Su pobre madre se está muriendo.

Hé aquí la verdad de lo ocurrido. Fué un ojeo sangriento. De todo se ha desprendido que los carlistas fusilados no se habían levantado aun. Se reunieron, sí, para tramar ó dirigir algun levantamiento en un plazo mas ó menos breve, quizás aquella misma noche, y la simple inspeccion de los cadáveres demuestra que ninguno de ellos estaba destinado á ser soldado raso. No usaban ninguna insignia, ni tan siquiera boina, pues al lado de sus mutilados cadáveres me fijé con horror en sus sangrientos y despedazados sombreros hongos. Que ellos estaban descuidados, es innegable, pues la tropa había llegado á Tiana á las diez de la mañana, y no salió del pueblo hasta las cuatro de la tarde. Uno solo que hubiera vigilado en una peña, hubiera visto la salida de la columna del pueblo de Tiana tres cuartos de hora antes de la llegada al sitio que ocupaban. Yo la ví salir, estando á hora y media de distancia, si he de creer á un leñador; el espía salió á las tres de Tiana, llevó á sus compañeros á la fuente, y allí los cazó la tropa.

Nuestro comun amigo, el entusiasta republicano ciudadano Anselmo Clavé, ayer dió el grito de *¡alerta!* en *El Estado Catalan*; hoy se repite la palabra de *¡asesinos!* por toda Barcelona. Hasta los progresistas se horrorizan en su *Crónica de Cataluña* de la obra.

Corrija V., señor Director, las faltas de estilo que lleva este escrito. Truenan aun en mis oídos los ayes de aquellos desgraciados, y horrorizado por tan terrible escena, no sé redactar, pues hace dos dias que vivo sin comer y sin dormir, sin calma y sin reposo. Hoy he dado parte de lo ocurrido á este comité, como se la doy á V., para que la España de la igualdad, de la fraternidad, de la libertad, sepa quienes son los hombres liberticidas y asesinos.

Soy de V., con la mayor consideracion, su afectísimo amigo y correligionario.—Juan Llofríu Sotomayor.

Barcelona 7 de agosto de 1869.

De *La Revista Hispano-Americana* titulada *Altar y Trono*, tomamos los siguientes apuntes biográficos acerca del Sr. D. Carlos de Borbon y Este, que revelan lo que es esta gran figura contemporánea, llamada á desempeñar un papel importantísimo en los sucesos europeos.

Don Carlos de Borbon es de una estatura extraordinaria.

Jóven y todo como es, su presencia, llena de noble majestad, inspira respeto hasta los ancianos.

Nótanse en su cuerpo las líneas delicadas y elegantes del aristócrata, junto con las formas robustas del atleta.

A pesar de su nada comun estatura, su espalda es recta, su pecho saliente, su cabeza elevada, como quien ha nacido para mandar.

No hay una sola de las personas que le han visto, aun las mas prevenidas en contra, que al cabo de cinco minutos de conversacion no se haya sentido atraída, subyugada, y, si es lícito decirlo así, enamorada de Don Carlos.

Es difícil decir en qué consiste esta atraccion que D. Carlos ejerce en los que le tratan. No depende de una sola cualidad, sino de un conjunto de cualidades indescriptibles.

Por de pronto es un hombre hermoso. Sus ojos son negros, grandes y rasgados. Hay en ellos la serenidad y confianza de una alma todavia inesperta, y la firmeza y el fuego de un corazon jóven para quien el peligro y la contrariedad son su vida propia.

Su nariz griega y un poco elevada, como la postura habitual de su cabeza, descubre el carácter del Rey que *reina y gobierna* y dá á su autoridad todo el valor que naturalmente tiene.

Su frente es despejada, ancha y perfecta, un poco inclinada hácia atras en la parte superior, y adornada por una cabellera negra como el ébano, abundante y sedosa.

La boca es lo menos bello de su rostro. Los labios son gruesos, y el inferior con tendencia á caerse. Este defecto proviene sin duda del abultamiento de las encías ó de la forma algo saliente de la parte anterior de las mandíbulas.

El bigote y la perilla, aunque no muy poblados todavia, disimulan bastante este defecto, y dan á su rostro un aspecto completamente militar.

Su trato es lo mas sencillo y afable que puede darse. Enemigo de la etiqueta, goza en la familiaridad con todo el mundo.

Jugueton con sus gentiles hombres y con las personas de su confianza, es grave y serio como un hombre de cincuenta años, cuando se trata de negocios.

Detesta la mentira con especial aborrecimiento, como cosa que envilece la dignidad humana.

Lleva la caballerosidad hasta un punto quizás exagerado. Si el triunfo de su causa dependiera de una palabra suya, revelando algo poco favorable á sus enemigos, perderia su causa antes que pronunciar esa palabra, aun cuando él no hubiera prometido solemnemente el silencio.

Si cree que ha faltado á alguien, no vive ni sosiega hasta que no le satisface por completo.

Su mayor pesar es saber que hay quien está descontento de su persona.

No gusta de sentarse en butacas: siempre elige la silla mas dura.

Cuida poco de su porte, y lleva el peinado mas sencillo, porque le parece feo perder el tiempo en la *toilette*, como las mujeres.

Pocas veces vá en carruaje. A caballo siempre, y siempre á galope, segun ya he dicho.

No repara en lo que come ni sabe ni le importa saber el nombre de los diferentes guisos que le presentan. Jamás tiene ningun reparo que poner.

Fuma mucho, y con el mismo placer fuma un cigarro de dos *sous* que un cigarro de dos francos.

Cuando tiene un proyecto, lo consulta con todos, y luego sigue el parecer que cree mas conveniente; pero con una entereza tal, que no retrocede ante ningun obstáculo.

¿Cuántas veces le he visto sonreír y bromear en medio de las mas duras contrariedades!

Tiene una máxima que revela la firmeza de su carácter. «Mas vale, dice, equivocarse hasta el fin y hasta la última consecuencia, que no acertar por debilidad ó falta de decision.» Para esto se funda en que los errores pueden repararse; pero lo que se ha dejado de hacer por debilidad, es irreparable.

Su voluntad es de hierro, como su brazo. Su inteligencia es serena y perspicaz. En las dificultades dá en seguida con el punto de la dificultad.

Es humilde y respetuoso ante los hombres eminentes; pero cree que no son los sabios los que mejor gobiernan un pueblo.

Aprecia mas la honradez que la ciencia, y el corazon mas que la cabeza.

Tiene la costumbre de escuchar con atencion profunda. A veces se hace el distraido, y luego emite su parecer con admirable acierto y sin perder un detalle de la cuestion que se ha ventilado.

Consultado nuestro dignísimo Sr. Obispo acerca de la licitud del juramento á la Constitución de 1869, ha sido de opinion que los seglares pueden prestarlo con la siguiente limitacion: *salvis legibus divinis et ecclesiasticis*, que la han de oír á lo menos dos testigos en el acto de hacerlo. En cuanto á los eclesiásticos ha contestado *negative*, *quod á S. Canonibus prohibitum est Ecclesiasticis, praeiuramentum emittere coram auctoritatibus laicis.*

Preguntas curiosas.

1.^a—*Habiendo solicitado indulto el general Pollo*, cuñado del conde de Morella, segun han dicho los periódicos de la situacion ¿le ha sido otorgado? ¿En qué pueblo? ¿A qué autoridades ha hecho la sumision y la de los diez ó doce hombres que mandaba?

2.^a—*Derrotado el brigadier Sabariego, huyendo con sus dos hijos* en direccion á Portugal, ¿se sabe si ha traspasado la frontera de aquel reino? ¿Dónde ó á que autoridades se han presentado los individuos de su *destrozada hambrienta y peregrina partida*?

3.^a—*Fusilado el Sr. Balanzátegui*, jefe de las partidas de León, por el sargento Centeno, ¿se sabe si precedió ó no Consejo de Guerra? ¿A quién se entregó la columna que mandaba? ¿Qué premio ha recibido el que le *aprehendió*? ¿Qué suerte le ha cabido á los cuatro compañeros que iban con el *malogrado Balanzátegui*, al que aun su familia no ha hecho todavia los funerales?

Al que conteste satisfactoriamente las anteriores preguntas, le regalamos una coleccion completa de *¡España con honra!*

Nuevos atropellos en esta provincia. Un Pollo ó Gallina, que no lo aclara bien la crónica, sangrador y alcalde en una pieza del pueblo de Galinduste, dió orden al esbirro del lugar para las armas que tuviera al Sr. Cura Párroco del mismo. Entregó en seguida la única que poseía, que era una escopeta vieja y partida. El monarca hizo comparecer ante su sultánica y ridicula presidencia á dicho sacerdote, á quien exigió en el acto 40 reales de multa por no haber entregado la escopeta cuando publicó el bando en que así prevenia. Al significar el requerido párroco que carecia de aquella suma, hizo que se le condujera como un criminal á la cárcel pública, donde estuvo encerrado é incomunicado por espacio de 20 horas, hasta que recibió orden del Sr. Gobernador de la provincia para que fuese puesto en libertad. Confiadamente esperamos que tan brutal y violento atropello reciba el condigno castigo, y este despótico alcalde ha merecido, al cual así como á otro que ya es conocido en la provincia, podemos aplicarle aquel tan conocido verso.

No rebuznaron en valde el uno y el otro alcalde.

—Dice nuestro cólega *La Paz*:

«Acabamos de recibir una carta de Irun en la que se nos asegura que los carlistas se preparan para dar un golpe enérgico y decisivo antes del día 15.

Mientras tanto, el plan suyo es distraer las fuerzas y la atencion del gobierno con numerosas partidas, hábilmente diseminadas.

—Dice un periódico de Zaragoza que siguen en las prisiones del castillo de Aljaferia cinco oficiales, siete sargentos y diez cabos del regimiento del Infante, de cuyas prisiones hemos dado cuenta.

Dicho periódico añade que no sabe en que estado se encuentra el sumario, pero sí que no está ninguno de ellos comunicado.

Dice El P. Adam:

Cumpliendo con lo que ofrecimos en nuestra visita pasada, damos á continuacion las siguientes noticias de nuestros agentes.

Para mayor seguridad, el Padre Adam ha nombrado en cada punto un agente que simpátiza con la situacion, y otro carlista de pura raza. Es el medio mas apropiado para que los lectores sepan la verdad de las encontradas relaciones que sobre cada acontecimiento nos comuniquen. Posible es que suceder en algun caso que ninguno de los dos diga una palabra de verdad en sus relaciones; para este caso está la indisputable ilustracion de nuestros habituales lectores que sabrán separar la paja del grano.

Vamos, pues, al grano, y dejemos la paja á un lado, que no faltará algun aficionado que la aproveche.

Del agente situacionero.

Cáceres.—En esta provincia no hay partida alguna de carlistas. Es falso cuanto se ha dicho de aparicion de partidas en Guadalajara.

Del agente carlista.

Cáceres.—Aquí y en toda la provincia no faltan partidas carlistas dispuestas á echarse al campo cuando sea necesario. Es positivo lo que se dice de Guadalajara.

Situacionero.

Malagon.—En este pueblo ha estado la faccion de Sabariego y se llevó los caballos, yeguas y boricos que halló, y cuanto tabaco habia en los estancos.

Carlista.

Malagon.—A este pueblo llegó la fuerza mandada por el jefe Sabariego; y sin incomodar ni causar daño á nadie se incautó de los caballos y yeguas que habia, lo mismo que del tabaco que se encontró á mano. Los vecinos de este pueblo llevan ya dos dias sin fumar, pues no quedó en los estancos ni para echar un cigarro.

Situacionero.

Bayona.—Cabrera está en completa disidencia con Carlos VII.

Ayer riñeron, y el primero se ha marchado á Londres con el firme propósito de no tomar parte en los trabajos carlistas. Antes de marcharse parece que se pegaron él y Ceballos. Cabrera está muy viejo y cascado de los bailes y no quiere entrar en danza.

Carlista.

Bayona.—Es falso cuanto se dice sobre disidencias entre D. Ramon Cabrera y el Sr. Don Carlos VII de Borbon y de Este. Si bien es verdad que ha salido para Londres, lleva el propósito de volver al instante para ponerse al frente del ejército libertador. No es cierto que hayan surgido disgustos entre él y el Sr. de Ceballos. Hoy son mas amigos que nunca.

Cabrera parece que no pasan dias por él, pues está que parece un pollo de quince años, y está deseando de que empiece la jarana en gran escala.

Situacionero.

Leon.—Los carlistas armados en esta provincia, no pasarán de unos cuatrocientos. Están muy desanimados.

Carlistas.

Leon.—En esta provincia hay, lo menos ocho ó diez mil carlistas armados. Se hallan muy animados.

Situacionero.

Ciudad-Real.—Se han presentado á indulto 80 hombres de la extinguida faccion de la Mancha.

Carlista.

Ciudad-Real.—Se han aumentado los carlistas de la Mancha con ochocientos hombres mas.

Situacionero.

Pontevedra.—La partida carlista que apareció en San Salvador del Prado, está sufriendo una activa persecucion por las fuerzas del gobierno.

Carlista.

Pontevedra.—La partida carlista de San Salvador del Prado, persigue activamente á las fuerzas del gobierno.

A la hora de entrar en máquina esta visita, no ha recibido el Padre carta de los demas corresponsales, á la cuenta porque algunos no habrán llegado á sus puntos de comision: pero con lo que se deja inserto, basta para saber á punto fijo á que atenerse sobre asuntos de carlistas.

Bien mirado, es preciso conceder al gobierno actual la razon que le niegan esos patriotas de trece en docena, que pretenden saber mas que Sagasta y compañía.

Vamos á ver; ¿cómo iba el gobierno á concluir con las dos ó tres partidas de á diez ó doce hombres que existen en el reino, sinó publica la ley marcial?

Era cosa punto menos que imposible.

Y Dios quiera que todavia no tenga que echar mano á otros medios ménos suaves.

Ya se ha puesto á la venta en Madrid la nueva edicion del diccionario de la lengua española.

Voy á comprar un ejemplar, para ver si en él encuentro nuevas definiciones de palabras que indudablemente han de haber variado de sentido, segun el uso que de ellas se viene haciendo, especialmente en la actualidad.

Veremos en el nuevo diccionario lo que significan las palabras libertad, pátria, derechos individuales, seguridad individual, religion, prójimo, decencia, y otras á la que cada cual toma en diverso sentido y le dá distinta aplicacion.

Yo creo que las palabras en los diccionarios, son como los artículos de las constituciones políticas: los legisladores los consignan y despues los gobiernos cargan con ellos y se apean por el rabo, por las orejas, ó por donde mas pronto pueden para llegar al suelo.

Madrid. Se asegura que el gobierno piensa derogar el decreto del dia 22 de Julio sobre restablecimiento de la ley marcial, toda vez que están ya vencidos los carlistas.

Madrid. El anterior despacho parece que no contiene una palabra de verdad, pues el decreto subsistirá, por si los republicanos no dejan elegir tranquilamente al nuevo rey.

Madrid. Dos facciones de poca importancia son las que restan en toda la peninsula.

Con este motivo, seguirá la ley de 17 de Abril como ley de orden público.

(Del Padre Adam.)

Dice el Bolétin del Ayuntamiento:

«El señor alcalde primero, denigrado, vilipendiado, infamado y calumniado por los periódicos que han sido víctimas de los bárbaros actos á que el colega se refiere, amparará siempre el derecho que como españoles tienen sus redactores á emitir sus ideas; y ahora, lo mismo que antes, desplegará toda la energía necesaria para evitar que vuelvan á repetirse las escenas que hoy ocupan la atencion del público.»

La Reina que ha sido de España, y el Rey que lo es de derecho, que valen algo mas que el Sr. Rivero, están siendo denigrados, vilipendiados, infamados y calumniados por los periódicos á quienes él convida á comer y beber, y sin embargo no hemos visto que se tomen medidas para evitarlo, siquiera por cortesia.

De todos modos, si la vida se nos concede por favor, se lo agradecemos al buen espíritu del Señor Rivero, que algo es algo.

Los partes del gobierno acerca de las facciones, se van haciendo tan célebres como los de la antigua guerra civil. En uno de los últimos, al hablar de la accion y derrota de Rapa, en el Hoyo, dice que los heridos se los «llevó» la partida, y los muertos se «perdieron» en la espesura del monte.

¡Es decir, que hubo muertos y heridos y nadie los vió!

¿Quiere usted tomarle el pulso á este parte?

Aquí de Breton de los Herreros:

¿Y qué nos dice en sustancia

El jefe de division?

Que anduvimos cuatro leguas,

Que el faccioso echó á correr

Dejando en nuestro poder

Una mochila y dos yeguas.

Que allí hubieran muerto muchos

De la gabilla perjura

A no ser la noche oscura

Y no faltar los cartuchos.

Izquierdo y Prim, segun se asegura, se han peleado.

Recomendamos á la «partida de la Porra» que los ponga en paz. (Del Gato.)

Escriben desde Madrid al Diario de Barcelona:

«No hay posibilidad de hablar de otra cosa mas que de los carlistas, y eso que ninguna noticia importante hay sobre este asunto, que vá siendo grave. Segun el parte oficial de la Gaceta, ha habido un encuentro entre una columna y una de las varias partidas que hay en la Mancha; pero á juzgar por los términos en que se da cuenta del suceso, este no ha debido tener gran trascendencia como hecho de armas, pues no han resultado del choque muertos ni heridos, ó al menos no se dice que los haya habido, sino solo que se han hecho algunos prisioneros.

Por lo demás, las noticias sueltas de aparicion de partidas en diversos puntos hace ver que las chispas de la hoguera van saltando á varias provincias, lo cual no impide que se siga diciendo que el estado de cosas es el de la tranquilidad mas perfecta, ó, segun el lenguaje oficial, inalterable.

He visto una carta del famoso padre Maldonado, que salió hace meses de Alcalá de Henares, donde tenia su residencia, para formar parte del consejo íntimo del pretendiente, y en ella dice á un amigo y correligionario suyo que de aquí al 15 de Agosto habrá mucho calor, muchísimo calor, lo cual, segun la persona á quien dicha carta viene dirigida, significa que durante ese periodo se irá propagando y extendiendo el movimiento carlista.

Todo indica que este anuncio es exacto, y por lo tanto, ya se vé claro que esta situacion que ya es de verdadera guerra civil, se prolongará por algun tiempo; el bastante para que se consuma la ruina del pais.»

—De una correspondencia que dirige á El Tribuno, diario progresista de Valencia, un corresponsal, copiamos lo siguiente:

«Lo ocurrido en los campos de la Mancha y en otros puntos, no es si no el prefacio de una gran campaña, para la cual son tan formidables los preparativos, como numerosos los partidarios alistados.

Como he dicho á V., las facciones de la provincia de Ciudad-Real no se han retirado todavía. Desbandadas y en fuga se sostienen sin embargo, y esta mañana, con referencia á noticias autorizadas, se aseguraba que ayer se les habia unido otras procedentes de la provincia de Toledo, con lo cual se hace subir el número de insurrectos á 5,000 hombres.

Mujer en venta. Es muy comun entre ciertas gentes, que hacen alarde de haber corrido mundo, el venir elogiando todo lo extranjero, burlándose de todo lo que es español. De paso insultan á nuestra Sta. Religion, acusándola de tener la culpa de lo que llaman nuestro atraso, y encomian las ventajas de la religion protestante, es decir, de los herejes.

Hé aquí, para muestra del buen estado de aquellos países, el hecho siguiente:

«El *Times* de Hamilton, Canadá del Oeste, reproduce en sus columnas el siguiente cartel, que se ha fijado en las esquinas de aquella ciudad:

«AL PÚBLICO — ¡Hombres todos, escuchad! Tengo de venta á mi mujer mediante la suma de diez libras esterlinas.—Jeremiath Sullivan.»

En efecto, las leyes de Inglaterra, de aquel país tan sábio, tan ilustrado, tan libre, tan culto, tan... tan... permiten á los hombres vender á sus mujeres, sacándolas al mercado, como se sacan las mulas y las vacas. Lo mismo sucede en el Canadá y en otros países á la inglesa.

¿Qué les parece á ustedes de las grandes ventajitas de Inglaterra y del protestantismo, sobre España y el catolicismo?

(El Católico.)

¡Alerta, españoles católicos! ¡Alerta!

No ha venido la Revolución á enseñorearse de este desgraciado pueblo para dar solamente iniqua libertad á los sectarios de falsos cultos. No ha venido solo á presentarnos el asqueroso cuadro de esos miserables sectarios del error, que así adoran á Mahoma como á Moises, así se llaman secuaces de Lutero como de Calvino.

La Revolución se ha entronizado en España para fomentar, proteger y multiplicar el número de los apóstatas. Lo que ayer era un crimen de lesa Religión y de lesa Nación, hoy se ha convertido en un acto lícito; lo que ha poco era un título para ir á presidio y para sufrir penas muy graves, ahora es un arma para herir á la gente honrada en lo mas profundo del corazón.

Esta es la obra de Montpensier, extranjero, de Prim, de Serrano, Topete, Izquierdo y otros españoles de la propia laya.

Estas son las conquistas del liberalismo, de esa escuela que desde el momento en que sentó sus reales en España ha combatido á Nuestra Santa Madre Iglesia bajo los envidiosos nombres de Modernismo, Unionismo, Progresismo, etc. Desemascarado ya el liberalismo no hay mas soluciones que dos: ó Católicos ó Liberales. Alerta, pues y fuera términos medios.

Tenemos la pension de agoviar á nuestros lectores con preguntas. ¡Ya se vé; somos tan curiosos!

¿A qué ha ido el Sr. Topete á revistar la escuadra por esas costas de Dios? Ya sabemos que durante su ausencia el caritativo interino le ha nombrado jefe de escuadra; pero no es esto.

¿Qué proposiciones les ha hecho el Sr. Topete á los jefes y oficiales de los buques?

¿Es verdad que algunos le dijeron si, pero la mayoría le dijo no, y que el pobre interpelante ha vuelto mirando hácia atrás?

¿Saben nuestros lectores que la escuadra no está ahora en las aguas de Cadiz y que desde los tiempos de Cervantes es sabido que nunca salieron bien segundas partes?

Una prima regalamos á aquel de nuestros lectores que satisfaga nuestra pueril é inocente curiosidad.

(Del Oriente.)

Debemos á la dedicada y elegante pluma de una religiosa, la siguiente composicion.

A la gloriosa Asuncion de la siempre Inmaculada Virgen Maria.

¿Quién es esta que hiende los aires
Derramando perfumes divinos,
Del desierto á los tristes caminos
Saludando con plácido Adios?
¿Quién es esta que sube abundante
De inefables y castas delicias,
Apurando celestes caricias,
Apoyada en su Amado y su Dios?

¿Quién es esta que se alza tan bella
Cual la dulce benéfica aurora
Cuando estiende, de sol precursora,
En oriente su claro arrebol?

¿Quién es esta que avanza graciosa
De las hijas de Adam cual ninguna
Bella aun mas que la cándida luna,
Aun mas sola y electa que el sol?

¿Quién es esta que sube triunfante
De esplendores ceñida la frente,
Invencible, gloriosa, imponente
Cual ejército en orden marcial?
¿Quién es esta, Señor, quién es esta
Tan radiante de inmensa hermosura
Que jamás en mortal criatura
Puede hallar un reflejo cabal?.....

¡Ah! su mismo inaudito triunfo,
De su gloria el magnifico esceso,
Esos himnos de amante embeleso
Que los ángeles cantan en pós;
Todo, todo, con voz elocuente
Forma un eco de inmensa alegría
Que repite, Maria, Maria;
Es Maria la Madre de Dios.

Gloria, pues, á la Reina escogida
Que el estéril desierto abandona
Adornada con dulce corona
Como Virgen y madre á la par,
¡Oh! bien puedes triunfante Señora,
Por angélicas tropas seguida,
En sus fúlgidas alas mecida
La celeste Sion saludar.

Y vosotros ¡oh principes bellos!
Que no hollasteis del mundo la escoria,
A la Madre del Rey de la Gloria
Vuestras puertas eternas abrid.
Paso, paso, celestes legiones,
Que entra ya la Princesa radiante;
Paso, paso, á la Reina triunfante
Hija excelsa del regio David.

Del abismo de luz no accesible,
Donde eterno el Altísimo habita,
Se levanta con gloria infinita
De los cielos el Sumo Hacedor;
Y redobla el hosanna sagrado,
Y la eterna alleluia redobla,
Reverente á su paso se dobla
Todo ser con humilde terror.

Y cruzando glorioso los cielos
Entre arcángeles mil adorado
Con filial y dulcísimo agrado,
Con la altísima gloria de un Dios,
A su madre en su trono recibe,
Por el trono que en ella tuviera
Cuando hermoso en su seno durmiera
En la tierra morando los dos.

Paso, paso, matronas ilustres
De inmortal y magnífica historia;
Sombra es ya de Judit la victoria
Débil sombra los ruegos de Ester,
Paso, paso, Profetas y Reyes,
Que registéis el pueblo escogido,
Vuestro nombre glorioso ha vencido
Una Virgen y fuerte Mujer.

Y pasando sus coros brillantes
Y otros coros mas altos pasando,
Y á sus plantas los coros dejando
Del ardiente amador serafin.
Entre himnos de gozo inefable,
Entre nubes de angélico aroma,
Posesion Victoriosa ya toma
De ese reino que dura sin fin.

Que el divino Jesús á Maria
A su diestra radiante coloca,
Y á los pueblos y siglos convoca
Que homenaje postrados la den.
Y obedientes los siglos y pueblos
Reverente homenaje la ofrecen,
Y la gloria sin nombre enaltecen
De la Reina inmortal del Edén.

Salve, salve, purísima y bella,
De los cielos y tierra Señora;
Salve, salve, feliz vencedora,
Que humillado al infierno ya ves.
Desde el trono que espléndida ocupas

¡Ayl! escucha la voz que te llama
Y tu auxilio materno reclama
Con humilde suspiro á tus pies.

Tu mirada piadosa y clemente
Al destierro benéfica envia;
Pues que somos tus hijos, Maria,
Tu no puedes, oh Madre, olvidar:
Ruega, pues á Jesus por tus hijos
Nuestra vida esperanza y dulzura,
Y salvada vital sepultura
Logren luego á su seno volar.

A LA REINA DOÑA MARGARITA.

La tierna madre gime sin consuelo
Ausente el hijo en guerra peligrosa;
Roto el bajel suspira en triste duelo
El nauta por la playa venturosa;
Y de la Libia en el ardiente suelo
Noble doncel por frente deleitosa:
¡Oh! Mas ¿cómo explicar su gozo ingente
Mirando cerca al hijo, playa y fuente?
¡Oh! Mas también ¡oh Reina! los hispanos,
Roto el bajel de santas tradiciones,
Gimiendo al ver las guerras entre hermanos,
Verdiendo en sed de paz sus corazones
Reverentes al cielo alzan sus manos,
Y si acepta el Señor sus oraciones
¡Oh! tornárase en placer su inmensa pena
¡Oh! verte ya en Madrid de gloria llena.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Hoy día de la Asuncion de la Santísima Virgen, Patrona y Titular de la Santa Basílica, celebra Misa de Pontifical el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, que se solemnizará con orquesta y con todo el brillo y magnificencia que desplega la Iglesia en semejantes casos.

Ayer se repartieron en el Palacio Episcopal 800 libras de pan entre las familias mas necesitadas de la Capital.

Ademas recibieron otras 300 personas vergonzantes limosnas en metálico; siendo de notar que el venerable Prelado vive en la mayor estrechez á fin de socorrer mayor número de desgraciados. Así se conduce el Clero vilipendiado por infames y viles detractores.

Publicaciones interesantes. Historia del Porvenir sobre el gran Monarca y triunfos de la Iglesia, segun las profecias mas célebres, dedicada á Carlos VII por su autor, quien la aceptó con pruebas del mas expresivo agradecimiento. Una copia de esta obra se notó en su ánimo relativa á la profecía de S. Isidoro, pues manifestó el deseo de tener de poseer provincias en el Africa. El Sr. Alfonso Rodriguez anunció que por medio de una batalla naval el Rey Católico de España se apoderaría del Africa.—Cada ejemplar. 14 rs.

El libro para ganar el santo jubileo. 5 cuartos.
La Cuestion dinástica, por Don A. Aparisi y Guíjarro. 4 rs.

Todos estos libros se venden en la Imprenta de este periódico, calle de la Rua, núm. 57.

ANUNCIO.

La Juventud Católica de esta Ciudad, celebra sesion extraordinaria hoy Domingo 15 del corriente, con motivo de la festividad de la Asuncion de Maria. Las personas que por olvido involuntario no hayan recibido invitacion particular, concurrirán á citado acto, el cual tendrá lugar á las 12 de la mañana en el local de la Academia.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO

Rua, 57.